

Libro Rojo de las Aves de España

Primera edición, 2004

Realizado por: Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife)

Editores: Alberto Madroño, Cristina González y Juan Carlos Atienza

A efectos bibliográficos la obra debe citarse como sigue:

Madroño, A., González, C. & Atienza, J. C. (Eds.) 2004. Libro Rojo de las Aves de España. Dirección General para la Biodiversidad-SEO/BirdLife.Madrid.

Textos de especies (ejemplo):

Triay, R. & Siverio, M. 2004. Águila Pescadora, *Pandion haliaetus*. En, A.Madroño, C. González Y J. C. Atienza (Eds.): Libro Rojo de las Aves de España.Dirección General para la Biodiversidad-SEO/BirdLife. Madrid.

El Libro Rojo de las Aves de España ha sido financiado por la Dirección General para la Biodiversidad del Ministerio de Medio Ambiente en el marco del Inventario Nacional de Hábitats y Taxones, y ha contado con la colaboración de las Comunidades Autónomas: Andalucía, Aragón, Canarias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Cataluña, Comunidad de Madrid, Comunidad Foral de Navarra, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia, Islas Baleares, La Rioja, País Vasco, Principado de Asturias, Región de Murcia y de las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla.

Las opiniones que se expresan en esta obra son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente las de la Dirección General de la Conservación de la Naturaleza.



SEO/BirdLife

Elanio Común

Elanus caeruleus

Casi Amenazado; NT D1

Autores: Juan José Ferrero Cantisán y Alejandro Onrubia

El Elanio Común ha sufrido una importante expansión en las últimas décadas, especialmente en la mitad occidental peninsular; sin embargo, su población se presenta no demasiado abundante y dispersa, mostrándose muy dependiente de un paisaje de herbazales con arbolado disperso, que está sufriendo una notable transformación por la intensificación agrícola o por abandono de cultivos. Califica como Casi Amenazado por su pequeña población de la que se carece de estimas adecuadas, pero podría no alcanzar el millar de individuos maduros.

DISTRIBUCIÓN

El Elanio Común ¹ o Azul está ampliamente distribuido por África, Asia y sur de Europa, con poblaciones reproductoras en España, Portugal y Francia (Cramp & Simmons 1980; Del Hoyo *et al.*, 1994).

España. Se distribuye principalmente por la mitad occidental de la Península, principalmente en Extremadura, desde donde se ha expandido hacia el norte y el sur en los últimos 30 años. Actualmente también cría de manera más o menos regular en Andalucía (todas

las provincias menos Almería), Castilla-La Mancha (Toledo y Ciudad Real), Madrid, Castilla y León (todas las provincias a excepción de Ávila y Palencia, que tan sólo cuentan con una cuadrícula de reproducción en el nuevo Atlas; Martí & Del Moral, 2003), País Vasco (Álava), Aragón (Huesca) y Cataluña (Lérida). Reproductor probable en Navarra (periodo 1998-2001); se ha registrado presencia de la especie en otras provincias donde todavía no se conoce su reproducción (Albacete, Cuenca, Guadalajara, Orense, Lugo, Barcelona y Gerona) (Ferrero, 1994; Mendoza, 1997; Ferrero & Onrubia, 1998; Martí & Del Moral, 2003).

POBLACIÓN Y TENDENCIA

La población europea del Elanio Azul se estima entre 450-950 pp., según se deriva de los datos combinados de España (este trabajo), Francia (5 pp.: BirdLife International/EBCC, 2000) y Portugal (100-150 pp.; “probablemente estable”: Palma *et al.*, 1999). La población francesa se origina en los años noventa como resultado del proceso de expansión en España.

España. La población española puede estimarse actualmente entre 350-800 pp. reproductoras, en base a las estimas facilitadas a continuación e información complementaria del nuevo Atlas de aves reproductoras de España (periodo 1998-2001) (Martí & Del Moral, 2003).

Otras estimaciones recientes (años noventa) cifraban la población en torno a las 1.000 pp., con tendencia al aumento (Rufino, 1995; Mendoza, 1997; Hagelmeijer & Blair, 1997; De Juana, 2001). Sin embargo, a falta de datos cuantitativos obtenidos en censos detallados, las estimas demográficas se basan generalmente en apreciaciones de los diversos autores sin datos suficientemente detallados que las avalen.

Desde los años setenta, cuando se confirmó la nidificación del Elanio en la península Ibérica, se ha producido una notable expansión de su área de cría hacia el norte y noreste y hacia el sur y sureste (Ferrero, 1994; Rufino, 1995; Ferrero & Onrubia, 1998). Antes de 1980, la especie se reproducía en Salamanca, Cáceres, Badajoz, Toledo y probablemente en otras provincias centro-occidentales donde se conocía su presencia desde las décadas anteriores. En la década de los ochenta, se multiplican las observaciones en distintas zonas del país, y se registran nidificaciones en varias provincias castellano-leonesas (León, Zamora, Ávila, Valladolid). En los años noventa la expansión continúa hacia el norte y noreste, y la especie se reproduce también en Madrid, Segovia, Palencia, Burgos, Álava, Huesca y Lérida, siendo probable la cría en Soria y Navarra. Al mismo tiempo, durante la última década, el área de cría se ha extendido también en Castilla-La Mancha (hacia el este de Ciudad Real y Toledo, con observaciones también en Guadalajara, Cuenca y Albacete) y en Andalucía, avanzando desde las provincias occidentales (Huelva, Cádiz, Sevilla, Córdoba) hacia las orientales (Jaén, Granada, Málaga), que la especie ha colonizado como nidificante en los últimos años.

La expansión peninsular del Elanio ha dado lugar al establecimiento, a partir de 1990, de una población reproductora en el suroeste de Francia, en la región de las Landas (Aquitania), habiéndose registrado un intento de nidificación en Normandía (Grisser & Blake, 1999).

Andalucía. La primera cita de nidificación publicada es de 1991, en la comarca de Los Pedroches (Córdoba) (Buenestado, 1992). Un año después, se comprueba su reproducción en la provincia de Cádiz, aumentando hasta cinco parejas en la actualidad. En Huelva se comprobó su reproducción en el litoral, también a principios de la década de los noventa, siendo en la actualidad la población de unas 13 pp. (Máñez, 2001a) (sin embargo hay datos de cría en Doñana en la década de los ochenta y a partir de 1986 (L. García en Ferrero & Onrubia, 1998). En Málaga se constata su reproducción en una sola cuadrícula (100 km²) en 2002 (Martí & Del Moral, 2003). En Granada (actualmente el límite suroriental de su área de cría ibérica) también cuenta con unas pocas parejas, aunque su situación es delicada, tanto por la escasez de hábitats favorables, como por la presión cinegética, que podría limitar su expansión (Gil *et al.*, 2000).

Aragón. Muy pocos registros de reproducción en la provincia de Huesca (SEO-Aragón, 2001), también en 2002 (Canudo, en línea).

Castilla-La Mancha. Principalmente al oeste de las provincias de Ciudad Real y Toledo (pero también con puntos de cría salpicados al norte y este de estas provincias: Martí & Del Moral, 2003). Se desconoce su población (CAMA-Castilla-La Mancha, 2002), pero atendiendo al número de cuadrículas probables-seguras en el nuevo Atlas, quizás no se superen más allá de las 50 pp. (Martí & Del Moral, 2003).

Castilla y León. Principal población en las provincias de Salamanca y Zamora, encontrándose muy dispersa (muy pocas localidades de cría) en el resto de las provincias (véase mapa de Martí & Del Moral, 2003; también: Jubete, 1997; Román *et al.*, 1996). Se desconoce el tamaño de la población reproductora, estimándose entre 70-120 pp. (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999).

Cataluña. Nidificación segura en Lérida desde 1998 (2 pp.) (Mañosa, 2001), con 0-2 pp. (1996-2001).

Extremadura. En Cáceres está repartido por áreas llanas de toda la provincia, con las principales áreas en Campo Arañuelo-valle del Tíetar y sureste de la provincia. Más escaso en las vegas del río Alagón. En Badajoz, la población principal se encuentra en el valle del Guadiana (incluyendo Vegas Altas, Vegas Bajas y comarca de Olivenza-Guadiana Internacional). También cría en el centro y sureste de la provincia (Tierra de Barros, La Serena, Campiña Sur). En 1979-80 F. Carbajo y J. J. Ferrero, localizaron más de 100 territorios de cría en la región, y en 1988 se localizaron 100 pp. sólo en las vegas del Guadiana (obs. pers.).

La presencia de la especie y la densidad de parejas reproductoras parece depender del uso del terreno, ocupando dehesas que se ponen en cultivo y desapareciendo de zonas donde se abandona la siembra de cereales (Carbajo y Ferrero, 1985; obs. pers.).

Madrid. Reproducción segura en el centro y oeste de la comunidad, muy escaso y reproductor accidental; se conoce también reproducción en Aranjuez (SEO-Monticola, 2001).

Navarra. Una localidad probable de cría (Martí & Del Moral, 2003).

País Vasco. Reproductor muy probable en Álava en base a observaciones en época apropiada (Rodríguez & Arambarri, 1996). Entre 1995-99 en la montaña alavesa (entorno del P. Natural de Izki) se han observado parejas afincadas e primavera (sin confirmación de cría) (A. Onrubia; obs. pers.).

Hay unas cuantas observaciones de elanios en Álava, algunas de parejas en época apropiada (abril), pero no hay constancia de reproducción. En Rodríguez & Arambarri (1995-96), se recopilan unas cuantas observaciones de la especie. Existen observaciones entre 1995 y 1999 en la montaña alavesa (en el entorno del P. Natural de Izki), de parejas afincadas en primavera, sin llegar a confirmar cría (A. Onrubia y otros).

En resumen, no hay constancias de cría pero hay presencia más o menos regular de la especie en algunas zonas que invita a pensar que en algún momento podría criar o incluso pasar desapercibida una posible cría.

ECOLOGÍA

La distribución del Elanio en la península Ibérica está asociada a la existencia de cultivos de cereales de secano con arbolado disperso (1-20 árboles/ha). Este tipo de hábitat ocupa actualmente amplias superficies del oeste peninsular, merced al progresivo

aclareo y puesta en cultivo de las dehesas de Quercíneas (principalmente de encinas), ocurrido en la segunda mitad del siglo XX en extensas comarcas de España y de Portugal. La especie se adapta a otros tipos de hábitats abiertos con predominio de cultivos herbáceos con diferentes especies arbóreas formando cubierta en baja densidad, incluyendo encinas, alcornoques, quejigos, robles, pinos, castaños, olivos y fresnos, entre otras (Ferrero 1994, 2000; Rufino, 1995; Mendoza, 1997; Ferrero & Onrubia, 1998; Silva & Beja, 2001).

Siendo un predador dependiente de las poblaciones de roedores, la expansión del Elanio ha sido probablemente favorecida por los cambios en las prácticas agrarias durante los últimos decenios en gran parte del país, particularmente por el aumento de los cultivos cerealistas en detrimento de las superficies de pastizales y de formaciones arbóreas y arbustivas cerradas. Asimismo, se ha sugerido la reciente expansión del Topillo Campesino (*Microtus arvalis*) por la Meseta norte como un factor clave en la expansión del área de cría del Elanio hacia el norte peninsular (Ferrero & Onrubia, 1998).

Los elanios ocupan generalmente hábitats semi-abiertos con predominio de cultivos, principalmente cereales de secano (89% de los territorios en Extremadura, 1979-2000: Ferrero, 2000), a veces alternando con girasol, colza, leguminosas, etc. y pastizales con árboles dispersos (1-20 árboles/ha), nidificando habitualmente en árboles (Carbajo & Ferrero, 1985; Del Hoyo *et al.*, 1994; Mendoza, 1997; Ferrero, 2000; Rufino, 1995; Snow & Perrins, 1998; Silva & Beja, 2001).

La encina es la especie predominante en mayor parte de las áreas de cría en España, siendo la más frecuentemente utilizada para situar los nidos, aunque también anidan en alcornoques, quejigos, robles, olivos, pinos y piruétanos (*Pyrus bourgeana*), entre otras especies (obs pers.; Rufino, 1995; Mendoza, 1997). Ocasionalmente construyen nidos sobre estructuras artificiales, como torretas de líneas eléctricas y pivotes de riego (obs. pers.).

Los elanios son predadores especializados en la captura de micromamíferos, siendo su densidad de población, movimientos, fenología reproductiva y éxito de cría altamente dependientes de la abundancia y disponibilidad de las especies presa (principalmente roedores entre 15 y 90 g de peso). Las presas son capturadas generalmente mediante vuelo cernido, y con menor frecuencia al acecho desde posaderos (Mendelsohn & Jaksic, 1989; Del Hoyo *et al.*, 1994; Snow & Perrins, 1998).

En Extremadura el Ratón Moruno (*Mus spretus*) es la presa básica en la dieta, que incluye ratones de campo (*Apodemus sylvaticus*), topillos (*Microtus duodecimcostatus*), musarañas (*Crocidura russula*), reptiles (*Lacerta lepida*, *Psammotromus algirus*), aves (principalmente Paseriformes) y más raramente insectos. Las zonas de caza son preferentemente cultivos de cereal (Aguilar *et al.*, 1987; Amat 1982; Carbajo & Ferrero, 1985; Pulido, 1990). En Badajoz se han registrado concentraciones invernales (hasta 65 individuos) explotando parcelas de alfalfa superpobladas por *Microtus duodecimcostatus*, siendo ésta la presa más frecuente en la dieta (Parejo *et al.*, 2001).

El ciclo reproductivo abarca un periodo de alrededor de 100 días: la incubación dura alrededor de 31 días; los pollos se desarrollan en 30-35 días y los jóvenes son dependientes de los adultos durante alrededor de 34 días después de sus primeros vuelos (Del Hoyo *et al.*, 1994).

En Extremadura la mayoría de las parejas inician la reproducción entre febrero y mayo, con un máximo en marzo. Sin embargo, las puestas se extienden durante la mayor parte del año, y las

fechas medias de puesta varían significativamente entre años, probablemente en relación con la abundancia de presas y las condiciones meteorológicas durante el periodo pre-puesta (Ferrero & de Lope, 2001).

AMENAZAS

Cambios agrícolas. La estrecha asociación de los elanios a los cultivos cerealistas de secano -con arbolado disperso- y su dependencia de las poblaciones de roedores que proliferan en ellos, conllevan que la especie sea potencialmente susceptible a cualquier alteración del hábitat que afecte a la disponibilidad de presas en las áreas de caza (cultivos herbáceos) o de sitios de nidificación (árboles). Así, tanto la intensificación de las prácticas agrícolas (cambio de cultivos, transformación en regadío, eliminación del arbolado) como la tendencia al abandono del cultivo de cereales en terrenos poco productivos, podrían poner en peligro la conservación de la población europea de elanios (Rufino, 1995).

Actualmente, algunas zonas de cultivos tradicionales muy importantes para la especie están sufriendo rápidos cambios en los usos del suelo, introduciéndose nuevos cultivos en lugar de los cereales, y aumentando la presión sobre el arbolado, con frecuencia muy deteriorado a causa del laboreo, las podas intensivas (de producción y de "mecanización", para facilitar la labor de la maquinaria agrícola), las quemadas de rastrojos y las plagas (xilófagos, "seca" de la encina, etc.). Los cambios más drásticos se producen en las áreas sometidas a planes de regadío, como la zona centro de Extremadura (Badajoz/Cáceres), donde se están transformando extensas superficies de dehesas en cultivos de regadío (principalmente maíz y arroz), eliminándose el arbolado de encinas y alcornoques. Ello está provocando la desaparición de numerosos territorios de cría tradicionales, en algunos casos ocupados a lo largo de varios decenios.

En sentido opuesto, en algunas zonas, por su bajo rendimiento, se tiende a abandonar el laboreo extensivo con cereales, realizado tradicionalmente en el marco del sistema de explotación agro-silvo-pastoral de la dehesa, generalmente en rotaciones de dos a seis o más años. Estos cambios están ocurriendo en gran parte de la penillanura del centro y oeste de Cáceres, constatándose la ausencia de la especie en áreas ocupadas anteriormente.

Mortalidad no natural. Se ha señalado el atropello por vehículos en carretera -varios casos en Extremadura; un juvenil anillado en Badajoz atropellado en Soria (Ferrero & García 2000)- y la caza ilegal, que probablemente ha remitido respecto a la situación anterior a 1980, cuando la especie sufría numerosas bajas, en muchos casos como pieza de taxidermia (Carbajo & Ferrero 1985).

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN

Hasta ahora no se ha llevado a cabo ninguna medida de conservación de la especie en España. Tampoco se ha realizado un censo de la población que permita conocer su situación y tendencia demográfica. En Extremadura la especie se ha catalogado como Vulnerable (Catálogo regional de Especies Amenazadas), aunque no se ha redactado el Plan de Conservación, estando previsto realizar próximamente censos de la población reproductora, con el objetivo de conocer su situación y tendencia.

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN PROPUESTAS

Programas de censo, seguimiento e investigación aplicada. En primer lugar, es necesario realizar un censo general que permita conocer con mayor precisión el tamaño actual de la población española. Para evaluar su tendencia en el futuro, se debería repetir el censo periódicamente (cada cinco años), o al menos realizar un seguimiento continuado (anual) de la población reproductora en zonas seleccionadas, distribuidas por el área de cría de la especie.

La adopción de medidas efectivas de conservación de cualquier especie requiere un análisis detallado de los factores que influyen en su distribución y abundancia. En el caso del Elanio, asociado principalmente a cultivos de cereales de secano con arbolado disperso, sería necesario identificar las características del hábitat que condicionan su presencia, así como los principales factores de amenaza que le afectan.

A partir de la información resultante, habría que evaluar las posibles estrategias de conservación de las poblaciones de elanios (y otras aves de presa asociadas a medios agrícolas tradicionales) en el contexto de las políticas agrarias y medioambientales.

Planes de conservación y manejo. Las CC.AA. deberían redactar y poner en práctica los planes de conservación y manejo previstos en la legislación, en función de la categoría de amenaza de la especie en sus respectivos catálogos de especies amenazadas.

Incentivos a las buenas prácticas agrarias. La conservación del arbolado abierto, asociado a labores extensivas de cereal, son factores críticos para la población ibérica de Elanios. En determinadas zonas, con encinares residuales y muy degradados, sería muy positivo incentivar el mantenimiento y la regeneración del arbolado en tierras de labor, a fin de asegurar su supervivencia a largo plazo. Asimismo, en algunas áreas sería necesario estimular el mantenimiento de los cultivos de secano, particularmente en terrenos marginales, cuya baja productividad los hace inviables actualmente.

Notas: ¹ Forma una superespecie con *E. leucurus*, de América y *E. axillaris* de Australia (Del Hoyo *et al.*, 1994), aunque algunos autores las identifican como una única especie de distribución cosmopolita (Parkes 1958; Husain, 1959; Palmer, 1988).